

Editorial

HACIA UN CAMBIO EN EL MODELO DE DESARROLLO EN CHILE

Desde mediados de los años setenta del siglo pasado Chile adoptó un modelo de desarrollo cuyas bases se encuentran en lo que originalmente se llamó “El consenso de Washington”, expresión adjudicada al economista John Williamson para describir la formulada aplicada por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a los países latinoamericanos azotados por la crisis de la deuda externa. Los 10 puntos considerados en la versión original fueron:

- 1.- Disciplina de la política fiscal
- 2.- Redirección del gasto público
- 3.- Reforma tributaria
- 4.- Tasas de interés de mercado
- 5.- Tipos de cambios competitivos
- 6.- Liberalización del comercio internacional
- 7.- Liberalización de las barreras a la inversión extranjera directa
- 8.- Privatización de las empresas estatales
- 9.- Libertad de precios y desregulación de los mercados internos
- 10.- Seguridad jurídica para los derechos de propiedad

Cualquier observador de la economía chilena podría notar el modo irrestricto con que se aplicaron dichos principios, motivados en parte por las presiones internacionales y porque las autoridades del gobierno militar compartían plenamente dicho modelo que más tarde fue conocido como modelo neoliberal.

Hoy, después de de cuarenta años en que comenzó a implementarse, la economía nacional presenta claros síntomas de estancamiento, consecuencia de la menor demanda externa de nuestra materias primas de exportación, fundamentalmente el cobre. Muchos analistas sostienen que la fase alta del ciclo económico ya pasó y que tendremos que acostumbrarnos a tasas que no superarán el 2% de crecimiento del PIB, con ello el tan ansiado desarrollo económico nacional tendrá que seguir esperando.

Como ninguna generación puede esperar que las oportunidades queden para tiempos venideros debemos hacer un esfuerzo, de discusión primero y de decisiones después, para cambiar el rumbo, ello debiera llevarnos a mirar más allá de nuestro horizonte y darnos cuenta que desde hace mucho tiempo la “ortodoxia neoliberal” está siendo fuertemente cuestionada con el surgimiento de conceptos como la idea del “*Desarrollo Sustentable*” que se expresa en aspectos: ecológico, económico y social, los que a su vez se manifiestan en indicadores de desempeño en cuatro dimensiones básicas: conservación del medio ambiente para no poner en peligro la flora y la fauna, desarrollo apropiado que no afecte los ecosistemas, paz igualdad y respeto hacia los derechos humanos, y democracia.

Es tiempo de centrar la discusión en los temas fundamentales, cambiar el sentido de nuestro desarrollo no puede esperar. Postergar el debate hará aumentar el número de “indignados” y los miles de marginados de siempre seguirán manifestándose en las calles como forma desesperada de expresión genuina de una democracia todavía imperfecta.

Luis Méndez Briones
Coordinador Editorial